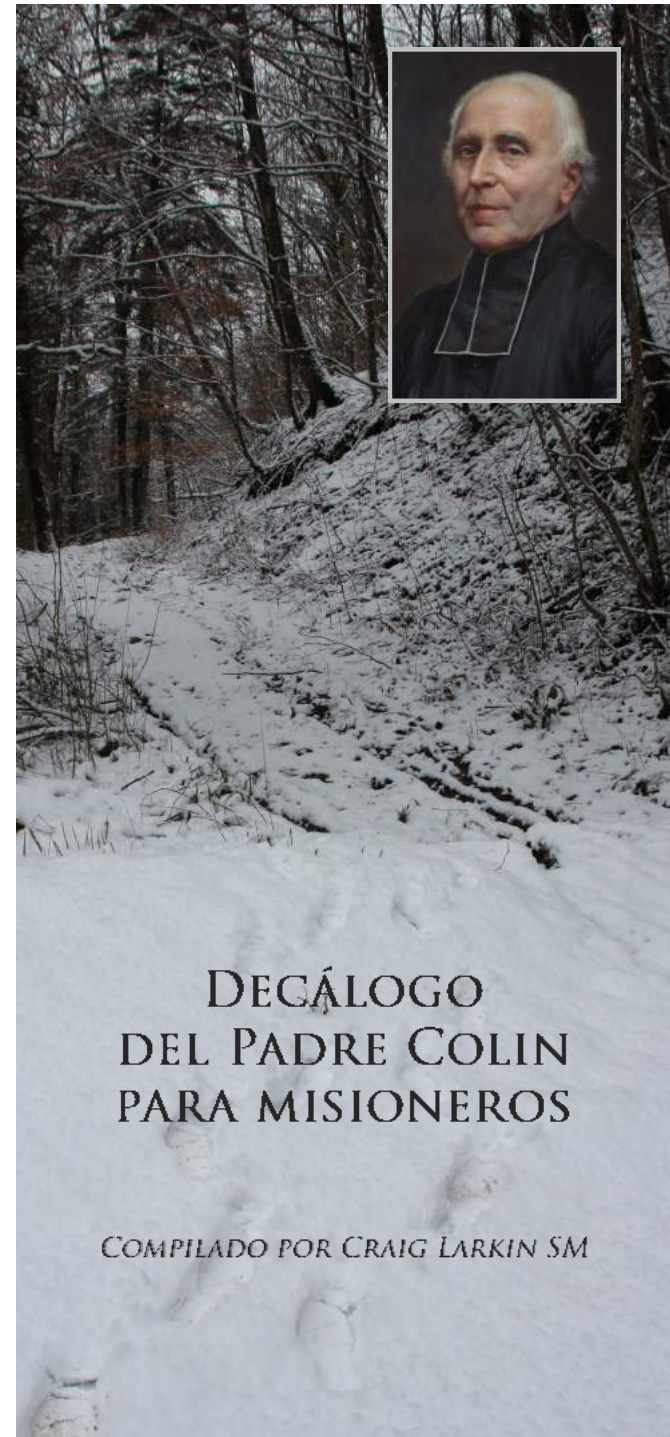




1. HF 116:11
2. OM II, doc 675
3. OM II, doc 590
4. HF 116:11
5. HF 37:2
6. HF 95:3
7. HF 116:11
8. HF 116:11
9. OM II, doc 733:1
10. OM II, doc 589



ES 0114





DECÁLOGO DEL PADRE COLIN PARA MISIONEROS

Cuando los pioneros Maristas predicaron misiones para renovar aquellas parroquias de las montañas del Bugey descuidadas por largos años después de la revolución francesa, muchos feligreses se encontraban en situaciones irregulares y difíciles después aquellos años turbulentos. El Padre Colin instó a sus hermanos ejercer su ministerio con delicadeza y compasión. Estas son las instrucciones que les dio...

1 Mostrar bondad a los pecadores que vienen al confesionario. No desairarlos ni mostrarse sorprendidos por sus pecados, no importa lo grave que sean.

2 Nunca decir, 'no puedo verte; no puedo absolverte.' Si la gente viene a ti, eso es señal de que necesitan algo; es el principio de la buena voluntad.

3 Tener una gran sensibilidad hacia el corazón humano y encontrar la llave que conduce al corazón humano. Ganar la estima de la gente y su corazón, con el fin de conquistarlos.

4 Escuchar a la gente en silencio y con amabilidad.

5 Seguir todas aquellas opiniones que ponen el peso en la acción misericordiosa de Dios, sin caer, sin embargo, en una teología laxista.

6 En el confesionario, seguir los principios: 'todo por las almas' y 'la salvación antes que la ley'.

7 No asustar a la gente con sermones demasiado severos, pues, no siempre es lo suficientemente fuerte para soportarlo.

8 En los comienzos de su predicación no entrar en detalle sobre las obligaciones.

9 Nunca regañar a los niños.

10 Por último, mantener un tono ligero, descubrir cosas para reírse; eso tranquilizará tu cabeza y tus nervios.



Las parroquias lejanas y abandonadas de las montañas del Bugey se convirtieron en los primeros terrenos de misión de los pioneros Maristas.